

# MARRUECOS

## CERCANO Y DIFERENTE



Tras llegar desde Montevideo y antes de que llegara mi F 650 GS, por segunda vez en este año, tengo en mis manos la nueva F 700 GS, el campo de pruebas es el viaje que, junto a un gran viajero, Gustavo Cuervo y muchas más personas y sus monturas, realizamos a Marruecos, esta parte africana que tanto fascina a los españoles.

Alicia Sornosa

### Aduanas y el kilo de paciencia

El *tour* de diez días comenzaba en Algeciras, allí tomábamos un barco que nos llevaría en menos de tres horas hasta las costas africanas en Tánger. Según salíamos del barco, comenzaba a girar el resorte de mi cabeza que pongo en marcha cuando voy a pasar una frontera, el de la paciencia. Y Marruecos, aunque esté al ladito de España y estén más que acostumbrados a vernos pasar con coches, motos, quads y mil historias más, no iba a ser menos. La media para pasar esta aduana, llevando todos los papeles rellenos de antemano (ahora se puede hacer por internet) es de tres horas. Como siempre, tres agentes miran, uno casi trabaja.

Tras el gran lío de motos, papeles y cascos, salimos pitando, había que llegar cuanto antes a Chefchauen, la ciudad azul.

### La ciudad azul

Tras perfilar la costa comenzamos a subir un puerto, es el momento ideal para probar la nueva F 700 GS que estoy montando. Una de las diferencias

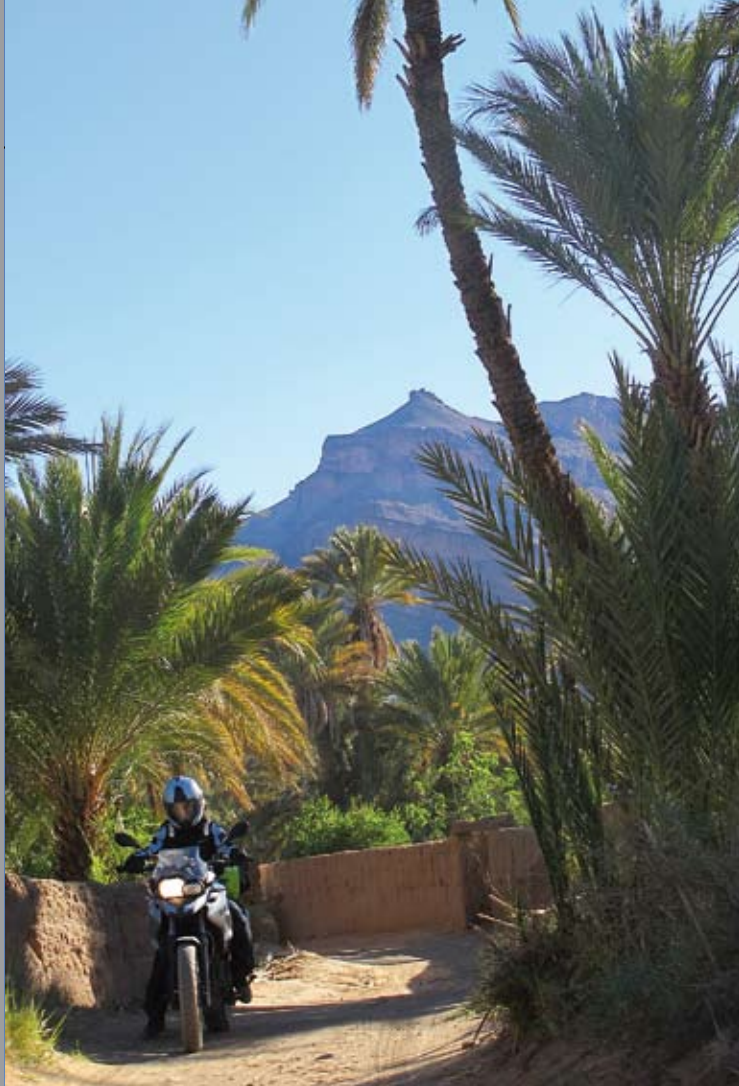




que tiene con la antigua 650 es la implementación de un nuevo sistema de suspensión activa. Con sólo pulsar un botón a mi izquierda, control del nivel de dureza de la suspensión. Para esta subida por las montañas de Rif elijo la posición Sport de las tres que dispone. Gracias a una dureza mayor, puedo tomar las curvas un poco más rápido, además, no llevo las maletas que siempre me han acompañado en el viaje, por lo que empiezo a disfrutar como una niña pequeña con su primer juguete. La BMW se mueve como una lagartija, serpentea, se mete bien en la curva y su poco peso y algún caballito de potencia más me permiten dar gas y que reaccione rápidamente, me gusta. Tras pasar Tetuán y comer en un picnic improvisado, llegamos a esta bella ciudad marroquí. Aunque la lluvia nos acompaña intermitentemente nos da una tregua, podemos fotografiar este pueblo de montaña tranquilamente y disfrutar del *riad* donde descansamos.

## Fez

Este día amaneció diluviando, parece que la lluvia que había en España, se ha venido con nosotros. La conducción con la 700 es relajada, aunque su pequeño paravientos delantero hace que toda el agua me caiga encima, echo de menos el gran parabrisas de mi BMW, esta pequeña cúpula me



➤ La nueva BMW F 700 GS es más potente, ligera y ágil que la 650, y ofrece un regulador de la dureza de la suspensión



## FICHA

KILÓMETROS RECORRIDOS:	2.000
MOTO:	BMW F700GS
CILINDRADA:	798 c.c.
POTENCIA:	75 CV
MEDIA CONSUMO:	3,9 l. (ciclo mixto)
PVP:	8.800 €



obliga a tumbarme sobre el depósito, así y manteniendo los 100 km/h, me mojo menos. Pese a la lluvia conduzco segura, además de disponer de doble disco delantero, cosa que se nota muchísimo a diferencia del anterior modelo que sólo montaba uno simple, también lleva ABS de serie y control de estabilidad, cosa que agradezco en algún resbalón al entrar en la Ciudad Imperial de Fez.

## El desierto

Por fin, en el desierto, la lluvia la dejamos atrás y vemos cómo el sol empieza a calentar y mucho. Vamos parando en los lugares más bonitos que encontramos camino al desierto del Sahara, atravesando la cordillera del Atlas. Podemos visitar el milenario bosque de cedros y fotografiar los monos que allí habitan con perros hambrientos, los monos se lo llevan todo de los turistas. Las gargantas del río Ziz y su hermoso oasis de palmeras datileras esconden bajo éstas los campos de cultivo del trigo, la cebada y algunas verduras. La duna más alta de Marruecos nos espera, Merzouga es su nombre. Aprovecho para probar la nueva F700GS por pista, pese a llevar neumáticos mixtos su ligereza la hace envidiable en la arena. Eso sí, he tenido que desconectar el ABS y el sistema de control de tracción para que el paso por el fino polvo no se convierta en un desastre.

## El Hara

Por fin llegamos a uno de los lugares, para mí, más bellos de este país vecino, El Hara, un oasis escondido cerca del pueblo de Agdz. Allí nos espera mi amigo y fotógrafo Juan Antonio Muñoz, propietario del El Hara. Tras realizar un poco de trialera por piedras por las que pasa en invierno un río y viajar a otro mundo por las calles de uno de los pocos

pueblos judíos de adobe que quedan en pie, dejamos a las motos «pastando» entre los palmerales y todos nos acercamos a este bello lugar a soñar con el desierto, los viajes, las motos y los amigos. Ha sido un viaje muy bonito, tan sólo nos queda subir hacia Marrakech, donde celebraremos las nuevas amistades y tomaremos unas cervezas en la plaza de Djena el Fna, al día siguiente volvemos a España, al trabajo, aunque siempre podremos escapar sobre dos ruedas.

## Sensaciones

La nueva 700 me ha gustado, aunque dispone de mucha más electrónica que la anterior. La disposición de los mandos de intermitentes, puños calefactados... ha variado y aunque a mí no me ha gustado mucho, ya que mis manos son pequeñas y en algunos momentos me llega a costar acceder a ellos, si estrenas la moto, adaptarte no te va a costar nada. El aumento de potencia es muy pequeño, casi no se nota. Lo que sí me sigue gustando es que es una moto perfecta para acceder al mundo del trail y los viajes, económica y con un consumo muy bajo.

